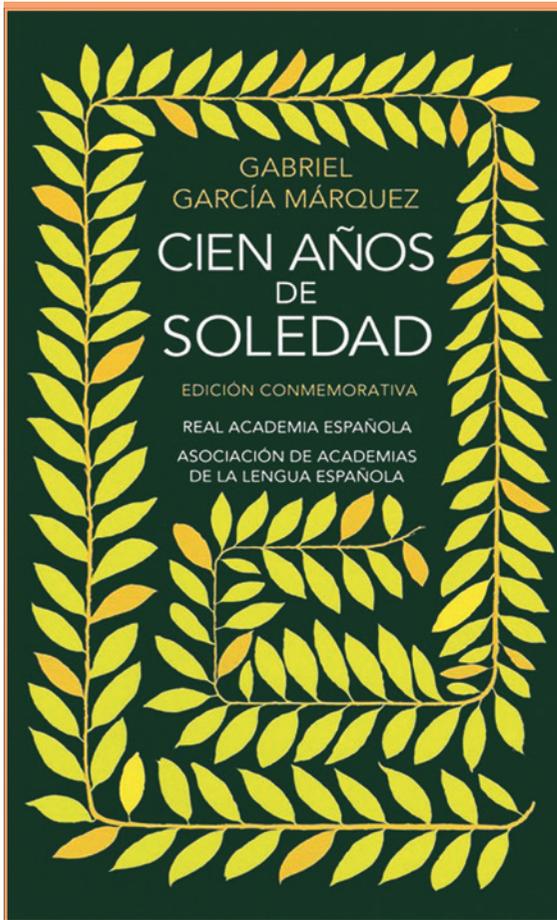


Una recomendación de lectura para la formación integral docente: *Cien años de soledad*

Norma Isabel Medina Mayagoitia



García Márquez, G. (1967). *Cien años de soledad*. Edición Conmemorativa (2007). España: Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española.

El reconocido pedagogo español Gimeno Sacristán solía recomendar, como parte de la preparación del profesorado, un mayor acercamiento a la literatura y al cine de calidad por ser fuentes que también enriquecen la práctica docente, por lo que en esta sección de la revista *Docere* invitamos a los profesores a leer esta obra universal para su formación integral: *Cien años de soledad*.

Gabriel García Márquez, colombiano de origen y mexicano por adopción, escribió esta novela en 1967, y desde su publicación ha sido considerada como una de las obras más destacadas de los autores hispanoamericanos del siglo xx. La edición conmemorativa por el cuadragésimo aniversario de *Cien años de soledad* incluye comentarios por demás interesantes de importantes literatos; y seguramente en 2017, cuando se cumplan los primeros cincuenta años, será la ocasión propicia no sólo para publicarla nuevamente, sino para elegirla como tema central en foros de análisis y discusión sobre la novela de los últimos tiempos.

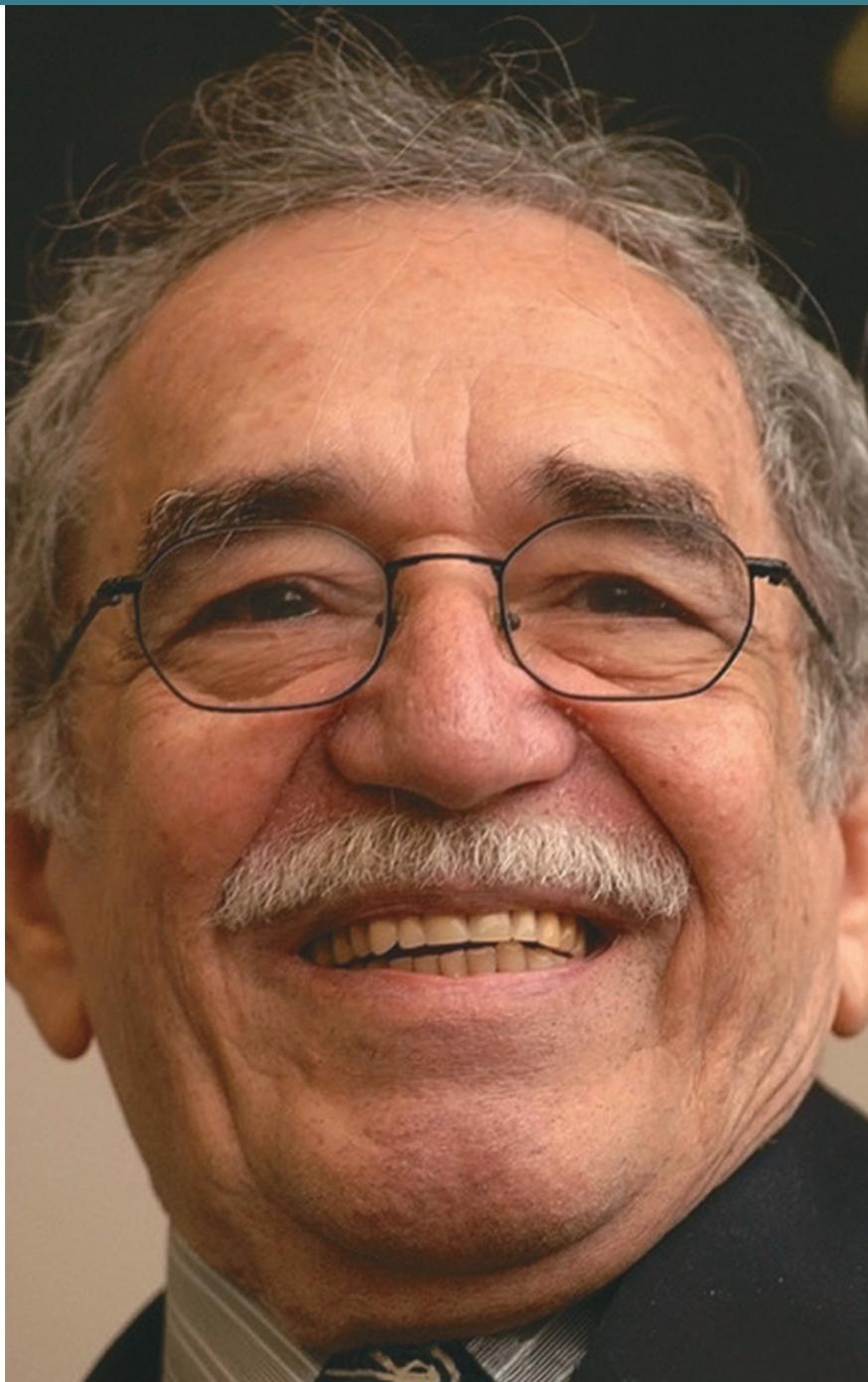
Esta obra emblemática del realismo mágico nos deleita con su narrativa que transita de pasajes fantásticos a hechos verosímiles sobre la estirpe de los Buendía, una familia marcada por el sello de la soledad durante cien largos años en Macondo, lugar donde se desarrollan las historias de todos los personajes, y cuya descripción nos hace recordar los pueblos latinoamericanos que viven en el abandono y en el constante asombro ante lo desconocido.

Más allá de los sucesos insólitos que presenta la novela, García Márquez nos enfrenta con profundas realidades sociales, políticas y culturales de su época que parecen no perder vigencia; además, se muestra al lector como el gran escritor que es, puesto que manifiesta su aguda observación sobre los sentimientos humanos y desentraña los de sus personajes, desde José Arcadio hasta el último Aureliano.

Por otra parte, expresa su concepción sobre el tema medular de la obra de forma tan elocuente y reflexiva que basta con citar las siguientes frases para comprender el pensamiento del autor: “[...] la soledad le había seleccionado los recuerdos, y había incinerado los entorpecedores montones de basura nostálgica que la vida había acumulado en su corazón[...].” (p. 253); “[...] comprendió que el secreto de una buena vejez no es otra cosa que un pacto honrado con la soledad” (p. 231).

Si bien, en el devenir de todo ser humano hay momentos de soledad, García Márquez los pone al descubierto, y con una fina escritura nos exhibe sus matices porque hay soledades distintas: la del General Aureliano, derrotado por la guerra y recluido en su mundo de frustraciones políticas, frente a las soledades autoimpuestas de Rebeca y Amaranta, víctimas de sus amores y rencores.

Durante los 14 meses que García Márquez estuvo dedicado a crear ésta que es su máxima novela, mantuvo comunicación con Carlos Fuentes, quien comenta que “Gabo” –así lo llamaban sus amigos– le decía en sus cartas que no quería hacer nada más en la vida que escribir este proyecto que había estado madurando por 17 años. De manera similar, cuando el lector se adentra en la obra de *Cien años de soledad*, hay días en que solamente quisiera leer y seguir leyendo sus páginas, avanzar pero no terminar de leerla, e incluso destinar cien o más días para disfrutarla.



Fuente: Gabriel José de la Concordia García Márquez, en el año 2002. Nació en Aracataca, Colombia el 6 de marzo de 1927; murió a la edad de 87 años en México, D.F., el 17 de abril de 2014. Recuperado el 29 de octubre de 2015, en: <http://bit.ly/1PasJfi>.